

¿Pueden combinarse el lavado por capilaridad y el blanqueo solar?

Como ya dijimos en una [entrada previa](#), en el caso de obras de arte sensibles a la humedad, el reto está en eliminar los productos de degradación sin provocar ninguna clase de daños en la obra. En el lavado por capilaridad, los productos de degradación se eliminan mientras el objeto permanece en contacto con el tejido no-tejido. Primero se produce la difusión de los productos de degradación hacia el agua limpia contenida en el tejido no-tejido hasta alcanzar el equilibrio y después el lavado continúa por el continuo flujo de agua creado gracias a la acción sifón de las fibras de dicho tejido.

Pero, ¿qué pasa si la obra de arte no sólo tiene un amarilleamiento general sino también un obscurecimiento perimetral debido a la presencia de un paspartú ácido? ¿qué pasa si tiene un obscurecimiento general que no permite la apreciación de los valores tonales de la obra? En ocasiones, para completar un proceso de limpieza, el restaurador tiene que recurrir a un proceso de blanqueo para devolver a la obra su equilibrio original y mejorar su apariencia estética.

Por supuesto, con cada obra de arte habrá que realizar las pruebas necesarias para comprobar que dicha obra es capaz de aguantar dicho proceso de blanqueo o lavado por capilaridad. En el pasado, los procesos de blanqueo químico se aplicaban con cierta regularidad, pero en la actualidad dichos procesos están en desuso a no ser que sean estrictamente necesarios, y en cambio se tiende a realizar el blanqueo solar que estuvo muy abandonado durante algunos años, pero que ha sido recuperado por ser el más inocuo para la obra de arte.

¿Podemos combinar ambos procesos? Sí, siempre y cuando la obra en cuestión puede soportar dichos tratamientos. Tanto la resistencia a la decoloración de los pigmentos como el corrimiento del color durante el lavado son riesgos que se pueden correr y se deben realizar las pruebas que sean necesarias antes de acometer el tratamiento.

Para realizar los dos procesos a la vez, la rampa de lavado por capilaridad se sitúa justo debajo de la lámpara para el blanqueo solar. El proceso se inicia con un lavado normal



561557 4036
sflac@sflac.net
www.sflac.net
500 Palm St. #35
West Palm Beach, FL 33401

por capilaridad. Una vez que la mayoría de los productos de degradación han sido eliminados, se sube el pH del agua a 9. esta "agua modificada" se deja correr por la rampa durante al menos una hora para así elevar el pH del papel (de esta manera, se aporta ya la reserva alcalina). A continuación se enciende la lámpara de blanqueo de forma que se limpia más aún el papel (o mejor dicho se blanquea).

Para minimizar la evaporación de agua hacia la superficie del papel (que podría dar lugar a manchas o rodales) se coloca encima del conjunto una pieza de plexiglas flotando sobre la obra, sin que la toque en ningún punto. Esta lámina de plexiglas es de las usadas en el enmarcado de obras de arte y contiene un filtro de UV que elimina hasta un 98% de la radiación ultravioleta de la fuente de luz, de forma que se evita la posible decoloración de los pigmentos.

Durante todo el proceso de blanqueo, el flujo de agua y el proceso de lavado continua por la rampa, con lo que se mejora la limpieza aún más.

En resumen, lavado por capilaridad y blanqueo solar, la combinación de ambos procesos es una arma más en el arsenal del restaurador de papel. Cuando es adecuado para la obra de arte en cuestión los resultados pueden ser increíbles.

<http://www.sflac.net/paper-conservation/capillary-washing-and-light-cleaning>

PARAPRINT WASHING - LIGHT BLEACHING

